

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## **Breve comentario sobre lo que lleva a Freud a la última versión de la angustia.**

Mon, Martha.

Cita:

Mon, Martha (2010). *Breve comentario sobre lo que lleva a Freud a la última versión de la angustia. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/814>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/VEn>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# BREVE COMENTARIO SOBRE LO QUE LLEVA A FREUD A LA ÚLTIMA VERSIÓN DE LA ANGUSTIA

Mon, Martha  
Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El presente artículo es un breve comentario sobre las dificultades que se le plantean a Freud en relación a la elaboración que lleva adelante sobre la última versión de la angustia, retomando sus concepciones anteriores sobre el origen de la angustia, formuladas en los textos de la Represión y Lo Inconsciente. Por un lado, se intentan plantear, sucintamente, aquellos conceptos que tardíamente en su obra resultarán necesarios para articular y reelaborar el tema de la angustia, según su versión definitiva. Conceptos que se encuentran desarrollados en diferentes textos, y son centrales en su obra: el Complejo de Edipo, la importancia del Fallo en la organización infantil y Complejo de Castración. A partir de las puntuaciones freudianas del análisis del pequeño Hans, que se ve llevado a precisar en Inhibición síntoma y angustia, se señala principalmente el problema que se le plantea sobre los dos orígenes de la angustia. Y a partir de allí los desarrollos que lo llevan a la inversión de la fórmula sobre el origen de la angustia: de la represión creadora de angustia, a la angustia generadora de la represión.

## Palabras clave

Angustia Complejo Edipo Castración

## ABSTRACT

BRIEF COMMENT ABOUT THE LAST VERSION OF THE ANGST IN FREUD

The present article is a brief comment on the difficulties that appear to Freud in relation to the production that goes forward on the last version of the distress, taking again his previous conceptions on the origin of the distress, formulated in the texts of the Repression and Lo Inconsciente. On the one hand, they try to raise, succinctly, those concepts that late in his work will turn out to be necessary to articulate and to re-elaborate the topic of the distress, according to his definitive version. Concepts that are developed in different texts, and they are central in his work: the Complex of Oedipus, the importance of the Phallus in the infantile organization and Complex of Castration. From the Freudian punctuations of the analysis of the small Hans, who meets led to being necessary In Inhibition symptom and distress, distinguishes itself principally the problem that appears him on both origins of the distress. And from there the developments that take it to the investment of the formula on the origin of the distress: of the creative repression of distress, to the generating distress of the repression.

## Key words

Angst Complex Oedipus Castration

¿Cómo sale el sujeto de esa relación originaria hecha con la estofa ambigua de la inmortalidad y de la muerte?

Oscar Masotta, en Ensayos Lacanianos

Freud va a elaborar una posición respecto de la angustia, que será su posición definitiva, en la medida que puede contar con los desarrollos de la sexualidad femenina y con la importancia del fallo en la estructuración del sujeto infantil, en su articulación al Complejo de Edipo y al Complejo de Castración.

Los desarrollos sobre la sexualidad femenina presentan la oportunidad de trabajar en el terreno de lo que encontramos en Freud en diferentes textos y sin una definida articulación. Me refiero a la

Organización genital infantil, La diferencia anatómica entre los sexos, e inclusive El sepultamiento del Complejo de Edipo.

La sexualidad femenina permite, por un lado, seguir el desarrollo y situar las dificultades que encuentra el sujeto infantil con respecto de su primer objeto, la madre; y considerar las consecuencias que produce en ella el Complejo de Castración.

Para señalar sólo un sentido: en los amplios comentarios que Freud realiza, el Complejo de Castración opera en la niña de entrada, y tendrá que realizar por efecto de este complejo un doble trabajo: cambio de zona erógena rectora y cambio de objeto. El motor de todo este movimiento será la decepción fálica. Y si hacia el final de su desarrollo normativo está el padre, será en tanto le permitirá llegar a compensar esa falta inicial que la estructura. Es allí donde vemos colocar a Freud el Complejo de Edipo con su producción de equivalencia simbólica tan particular: niño=Fallo.

Dicho de otro modo, si el sujeto infantil debe enfrentar en su desarrollo no solo la elaboración del vínculo con el primer objeto de amor, si no que en relación estrecha con esto deberá dejarse tomar por esa decepción e ir en busca de compensación; será por la vía de la ecuación, simbolizando en parte esa falta, que alcanzará, según los términos freudianos, cierta estabilidad subjetiva. Será con el padre en el horizonte, lo que le permitirá no naufragar totalmente en las turbias aguas de su relación a la madre.

Ahora bien, si el deseo primero de la mujer es deseo de Fallo, entonces el hijo equivale a la compensación que colma ese deseo, y todo sujeto es en primera instancia Fallo de su madre. Todo sujeto estará, en algún punto, en ese lugar culminante del desarrollo femenino de la articulación entre el fallo, la castración y el padre.

“... Si el deseo de la mujer es deseo de Fallo que se colma en el hijo, el hijo es de entrada - o se hará- ese Fallo que colma el deseo del objeto primordial; su deseo originario es deseo de colmar ese deseo que casualmente colmaba”.<sup>1</sup>

Entonces, para retomar la situación en la que Freud claramente ubica los nudos primeros en la conformación de todo sujeto, podemos agregar con él que el complejo de Edipo es, como vivencia central de la infancia, no sin el concepto de Fallo, en tanto concepto articulador que nos permite ubicar su movimiento y estructuración. Movimiento que se da, el del Edipo, porque en algún momento de su existencia, el sujeto infantil se ve confrontado a la diferencia anatómica de los sexos - Fallo-castración -, y como consecuencia de ello aparece lo que Freud llama Complejo de castración.

Es necesario insistir en que es el reconocimiento por parte de ese sujeto infantil de la diferencia sexual EN los padres lo que tiene consecuencias estructurantes, más allá de la empiria, en el reconocimiento del semejante. Porque es esta diferencia y ninguna otra, la que va a desembocar en lo que para el sujeto tendrá consecuencias profundas: la castración en la madre.

Si la diferencia anatómica entre los sexos tiene consecuencias tan vastas en la neurosis es, principalmente, porque la castración lleva en forma directa a la confrontación del sujeto con la castración en la madre, que lo enfrenta a preguntas por el deseo, el goce, y por lo tanto lo instalan en la angustia.

Con los desarrollos de la sexualidad femenina es posible ubicar el punto determinante que Freud señala: ese sitio al cual todo sujeto vendrá a insertarse, es decir como fallo de la madre.

Esta orientación del pensamiento freudiano hace posible trabajar con la dificultad que ofrece el Complejo de Castración. El complejo de Castración tiene dos caras, por así decir; por un lado existe como peligro imaginario de la pérdida de pene y sus dos vertientes: o bien se vive como amenaza, o bien se vive como envidia o decepción.

Y por otro lado, el complejo de Castración es también ese momento en el cual el sujeto puede quedar separado de la ligadura incestuosa a la madre, lo que permite pensar el papel que Freud le reserva aquí al padre, como agente de la castración.

Freud indica la necesidad de concebir el origen de la angustia justamente en ese nudo de relaciones que define al complejo de Castración en sus dos vertientes.

En el texto Inhibición, Síntoma y Angustia, su obra mayor respecto de este tema, se podría tomar como un eje de lectura la interrogación que Freud lleva adelante con respecto a la fobia de Hans. Resumidamente: en Hans se trata de un temor angustioso a que

un caballo lo muerda. El contexto de esta fobia es el Complejo de Edipo, y Freud está convencido de que ella (la Fobia) ha de ser un intento de solución del conflicto Edípico.

Freud no tiene dudas que la represión ha actuado allí, pero mediante el proceso de transformación en lo contrario. Por eso lee la hostilidad contra el padre que le dicta la configuración edípica, la lee en una transformación contraria: esto es, el sujeto vive la hostilidad del padre contra él. Actividad de la pulsión que se transformó en pasividad.

Y esto tendría ocasión de ocurrir en el desplazamiento operado en el significante caballo. Vemos entonces insistir a Freud en que la neurosis aquí está sostenida justamente en el mecanismo de desplazamiento que se operó, la formación se constituye desde: ser castrado por el padre a ser mordido por el caballo y esto es lo que se recorta como síntoma.

Freud forzando un poco los términos encuentra entonces el motivo de la represión: se trata aquí, del miedo a una inminente castración. Esto estaría representado también: ser mordido por un caballo es expresión de ser castrado por el padre.

Por eso la angustia, esencia de la fobia, no procede de la represión, o más ajustadamente de la libido reprimida por el sujeto, sino que procede de la instancia represora misma; es decir, procede del Yo.

Es así que Freud considera la angustia en las fobias como angustia de Castración, sin modificación alguna. El miedo es a un peligro inminente juzgado real.

Este sentido del análisis de Hans lo arroja a Freud a elaborar una corrección en sus concepciones anteriores respecto de la angustia. En 1915 sus ideas sobre este tema estaban atadas a ideas más antiguas en él: era la represión la causa de la angustia; la clínica de esos años en que elabora los textos de la metapsicología, así también se lo dicta.

Estas nuevas ideas respecto de la fobia y del lugar de la castración le llevan a invertir la fórmula, ya no sería la represión la que genera angustia, sino la angustia la que genera represión.

"...el afecto angustioso de la fobia, que constituye por entero la esencia de la misma, no procede del proceso de represión ni de las cargas de libido de los impulsos reprimidos, sino de la instancia represora misma. El miedo angustioso de la zoofobia es el miedo a la castración, sin modificación alguna..." "La angustia aquí causa la represión, y no como antes afirmábamos, la represión causa la angustia"<sup>2</sup>

Esta afirmación que sostuvo repetidamente, esta versión de la angustia que acuña en los textos de la metapsicología - donde se trata de que la angustia es uno de los tres destinos posibles del factor cuantitativo del representante de la pulsión, bajo los efectos de la represión -, es a su vez una idea que trae de antiguo desde la época en que se ocupó de las neurosis actuales, donde suponía la perturbación de la libido, perturbación que aquí se realiza por obra de la represión.

Represión sobre el afecto que fracasa en tanto no consigue impedir que aparezcan sensaciones de displacer o de angustia, aunque alcance el éxito en lo referente al componente de la representación.

Esta versión sobre el origen de la angustia será contradictoria con la que se encuentra a partir del estudio de las fobias; dice así: "... La mayoría de las fobias provienen de tal miedo del yo ante las exigencias de la libido. En ellas es siempre lo primario la disposición del yo a la angustia y el impulso a la represión. La angustia no nace nunca de la libido reprimida. Si anteriormente nos hubiéramos limitado a decir que después de la represión aparece, en lugar de la esperada expresión de la libido cierta medida de angustia no tendríamos hoy que retirar nada. Esta descripción es exacta..."<sup>3</sup>

Sostener esta afirmación en este momento va a crear un lugar paradójico que le permitirá avanzar.

"... Puede así continuar siendo exacto que en la represión se forma angustia a expensa de la carga de libido..." "...Más entonces surge la cuestión de cómo es posible conciliar tal estudio con el que de la angustia sentida en las fobias es una angustia del yo, y nace en él; en vez de nacer de la represión, la provoca. Esto parece una contradicción difícil de solucionar". "La reducción de ambos orígenes de la angustia a uno solo no es nada sencillo."<sup>4</sup>

Pero a la luz de lo nuevo adquirido por el estudio de la fobia, esta versión sobre el origen de la angustia quedará relegada a ser una simple, aunque exacta, descripción clínica. Esta versión, en Freud, perderá títulos como versión del proceso metapsicológico de una transformación directa de libido en angustia, producto del obrar represivo. Freud sostendrá entonces, que esta teoría es en realidad una descripción clínica, y sólo como tal seguirá siendo válida.

"...Esta descripción es exacta; y entre la energía del impulso a reprimir y la intensidad de la angustia resultante existe, desde luego, la correlación afirmada. Pero confesamos que creíamos dar algo más que una simple descripción; suponíamos haber descubierto el proceso metapsicológico, cosa que hoy ya no podemos sostener..."<sup>5</sup>

En este sentido considero que esta afirmación de Freud, si bien le permite avanzar, lo lleva a un lugar paradójico. Porque conservar esta descripción que considera atinada, lo lleva a encontrarse frente a dos orígenes para la angustia difíciles de sostener.

Es decir: aquel que descubre a partir de las fobias, esa angustia de Castración generadora de represión; y ese otro origen para la angustia, como transformación de libido por el efecto de la operación de la represión.

Un origen está en el yo como respuesta del sujeto a la castración que le viene del otro, y el otro origen como efecto de la transformación de libido producto de la represión. Del fracaso de la represión sobre el componente cuantitativo de la pulsión, más exactamente.

Para resolver este problema, vemos a Freud recapitular los resultados obtenidos tras sus estudios sobre la fobia:

En principio está la angustia como reacción a una situación peligrosa.

El Yo si logra eludir tal situación, es encaminándose a su evitación y es allí donde crea sus síntomas. El objetivo es evitar el desarrollo de angustia o mejor dicho el peligro señalado por ella. El peligro es en todos los casos el peligro que conlleva la castración.

Freud se ve precisado a articular con esto algunas ideas que ya están comenzadas en el año 1920, en Más allá del principio del placer.

Fundamentalmente, retomando la conjetura de lo que sucedería metapsicológicamente en las neurosis traumáticas, el hecho de que sus síntomas se desprenderían de la situación sufrida, esto es: se explicarían por la rotura del dispositivo protector a las magnitudes extraordinarias de excitación que exigen ser contrainvestidas para evitar la destrucción del sistema.

Esta idea, ya planteada en aquellos años, le permitirá acercarse a una nueva forma de pensar la angustia, es decir también, a salir del punto paradójico al que había arribado; dos orígenes diversos para la angustia.

Sobre esta línea la angustia puede ser pensada mas allá de ser una afecto que señala el peligro de una indeseada castración inminente, sino que además puede ser un afecto que se genera sobre la base de las condiciones económicas de la situación peligrosa.

Llegado a este punto la idea del trauma del nacimiento le da cierta estructura, que daría cuenta de la producción circunstancial de angustia.

En este sentido la reproducción de una experiencia que integraba incremento de estímulo y descarga de excitación por determinadas vías, será lo que le dan el sitio característico a la angustia como afecto. Es así como encuentra Freud en el trauma de nacimiento lo que le aporta de estructura y de origen a la angustia.

Si del nacimiento no hay inscripción para el sujeto, pero es posible considerarlo como un suceso traumático, que inaugura la vida de alguien en el mundo, será para Freud un trauma en tanto y en cuanto ello implica una extraordinaria perturbación económica. Perturbación económica que no deja huellas, del que no hay ni podrá haber memoria, que le viene siempre o en el mejor de los casos como un relato del Otro. Ese Otro que necesariamente, vía la ecuación, atravesó la castración.

Ese Otro que aquí Freud llama la madre.

Esa extraordinaria perturbación económica, que implica que, donde están presentes gigantescas magnitudes de excitación, para Freud van a constituir el genuino núcleo del peligro.

Peligro que corresponde al desamparo constitutivo de todo sujeto. Desamparo que alude a dos perspectivas, la que en cierto punto el sujeto no cuenta con nada que le oriente y le permita responder más que con afecto, es decir angustia, y por otro ese punto que se vincula a la relación estructural que mantiene con la castración en la madre.

Es por eso que la angustia traumática, ese fenómeno automático al decir de Freud, le queda situado más allá del principio del placer, exterior al campo de este principio, y la angustia en tanto es también, en la señal del peligro, es decir que también surge como señalización del peligro de castración, estaría dentro del territorio del principio del *displacer* es decir dentro de un marco regulador. Estas dos dimensiones por así decir, del surgimiento de la angustia, una como fenómeno automático que responde con la estructura del trauma y su repetición y la otra dimensión más atemperada, localizable como señal del peligro de castración, le permiten, de alguna manera solucionar la paradoja de encontrar dos orígenes diferentes para la angustia.

Colocar así a la angustia siendo en todo, la que genera la represión, la causa de la represión y no lo contrario en estas dos dimensiones, le va a permitir resolver sus antiguas observaciones: descripciones clínicas correctas, en tanto la angustia sigue siendo allí señalamiento de aparición de lo que el sujeto considera peligroso y el mecanismo puesto en marcha para defenderse de ello se muestra insuficiente o fracasa en el intento.

Freud concibe un progreso en el cambio que pudiera operarse si se desplaza el contenido del peligro temido desde la situación económica a la condición determinante de la situación, es decir la pérdida de objeto. Si la ausencia de la madre deviene un peligro y cuando es advertida se da la señal de angustia, esto sucede antes de que llegue a establecerse la temida situación económica.

Hay progreso entonces desde la génesis automática, involuntaria a su reproducción intencionada.

Por eso, para Freud la pérdida de la madre como objeto sería la primera transformación de la angustia, la segunda en la fase fálica, es angustia de castración y el Súper yo introduce otra transformación más, angustia frente a su castigo o frente a la pérdida de su amor.

Esta última elaboración freudiana sobre la angustia, señala que ella es el modo en que el sujeto puede responder a aquello para lo que no tiene con que responder, a lo que le resulta de algún modo, siempre, insoportable: la Castración.

---

#### CITAS:

- 1: Masotta O. Ensayos Lacanianos. Ed Anagrama  
2,3,4,5: Freud, S.: Inhibición síntoma y angustia A.E.XX

#### BIBLIOGRAFIA

- COSENTINO, J.C. "Angustia del nacimiento: primeros estallidos de angustia" en Angustia, fobia, despertar, Eudeba, Bs.As. 1998  
FREUD, S.: Esquema del psicoanálisis, A.E.XXIII  
FREUD, S.: Inhibición, síntoma y angustia, A.E. XX  
FREUD, S.: La organización genital infantil A.E. XIX  
FREUD, S.: Pegan a un niño, A.E. XVII  
FREUD, S.: Psicología de las masas y análisis del yo. (cap VII) A.E.XVIII  
FREUD, S.: Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, A.E. XIX  
FREUD, S.: 33 Conferencia. La feminidad, A.E. XXII  
FREUD, S.: El sepultamiento del complejo de Edipo, A.E. XIX  
FREUD, S.: 32 Conferencia: Angustia y vida pulsional, A.E. XXII  
FREUD, S.: Análisis de la fobia de un niño de cinco años, A.E.XXII  
FREUD, S.: La Represión, A.E.XIV  
FREUD, S.: Lo Inconciente, A.E.XIV  
MASOTTA, O.: Ensayos Lacanianos Ed Anagrama. Colección Argumentos-Barcelona

# LA FUNCIÓN DE LA FALTA EN EL DESEO: LACAN Y DELEUZE

Moraga, Patricia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

#### RESUMEN

Se presentan resultados de una investigación sobre el problema de la falta y el deseo, tal como es abordado por Lacan y Deleuze. Hemos arribado a dos concepciones de la falta: una, de rasgos platónicos, entendida como carencia; la otra, a partir del goce como causa, impensable como negativa.

#### Palabras clave

Falta Deseo Goce Eros

#### ABSTRACT

THE FUNCTION OF LACK AND DESIRE: LACAN AND DELEUZE  
Some results of an investigation on the problem of lack and desire, as it is addressed by Lacan and Deleuze, are presented. We arrived at two conceptions of lack: one of them, with Platonic traits, is understood as a lack of something; the other, emerged from enjoyment as a cause, is unthinkable as negative.

#### Key words

Lack Desire Enjoyment Eros

---

#### INTRODUCCIÓN

Interrogaremos la función de la falta en el amor, tal como es abordada en el *Banquete* de Platón, donde, para definir el Eros, se parte de la falta bajo la forma de una interrogación sobre aquello que busca el amante en el objeto amado. Esto nos lleva a plantear no sólo la relación entre amor y saber, sino también a discutir la naturaleza universal o singular del Eros en sentido amplio. ¿Qué hace que, entre todos los objetos que pueden ser amados, uno entre todos se torne imposible de ser sustituido por otro? El amor ¿es amor de *más de uno* (universal), o de *no más de uno* (singular)? Por otra parte, ¿qué hace que uno se dirija a otro y le suponga un saber? Para responder a estas preguntas debemos precisar el sentido de los términos *universal* y *singular*.

Aristóteles define lo universal como lo que se dice de más de uno, y lo singular, como lo que se dice de no más de uno. *Hombre* es universal, no porque se predique de todos los objetos del universo, sino porque hay más de un hombre. *Fedro*, en cambio, es singular porque se dice de no más de uno. Sobre esta base, consideraremos la tensión entre lo universal y lo singular en el terreno del Eros. A fin de fundamentar el resorte singular de Eros y su relación con la falta como motor del deseo, apelaremos a la enseñanza de Lacan -en particular, al seminario *La transferencia* (1960-61)- y a la noción del deseo como plenitud desarrollada por Deleuze en el *Anti Edipo* (1972). Estableceremos cercanías y diferencias entre ambos como aproximación a las críticas de Deleuze a la función del deseo como carencia en la enseñanza de Lacan. Según Deleuze, esto último acercaría a Lacan al Platón del *Banquete*. A esto dedicaremos la última parte de este trabajo.

Eros entre lo universal y lo singular

Para analizar la función de la falta a nivel del Eros, nos centraremos en tres de los seis elogios del *Banquete*: el de Aristófanes, el de Sócrates, y el de Alcibiades.

El elogio de Aristófanes consiste en un mito de origen. Al principio, había tres sexos: hombres, mujeres y andróginos. Cada uno de estos seres era redondo y poseía cuatro piernas, cuatro brazos y dos caras en una cabeza, además de dos sexos (ambos masculinos, ambos femeninos, o ambos diferentes, respectivamente). Zeus los dividió, y Apolo les dio vuelta el rostro para que, al ver su propia división, se hicieran más moderados, y luego los remendó. Pero tras esta operación, las mitades se buscaban y morían de